



Jaime Vadell

UNA INSTITUCIÓN DEL TEATRO CHILENO

Por Gonzalo Mejía

Con más de 40 años de trayectoria escénica, Jaime Vadell comenta su paso por el TUC, a fines de los cincuenta, y su experiencia en Concepción. Confesó a «Nos» la censura que debió sufrir durante el gobierno militar, además de sortear otras desventuras de alcance político.

De actitud calmada y de un talante que denota vasta experiencia y conocimiento en el terreno de la actuación, Jaime Vadell es una figura prácticamente institucional en relación con todo el ambiente artístico de la actuación teatral, cinematográfica o televisiva.

Es uno de los iniciadores de las áreas dramáticas de los distintos canales de televisión y ha participado en prácticamente todas las temporadas de las teleseries nacionales desde que comenzaron con la famosa «La Madrastra».

Como es sabido, antes de comenzar su carrera televisiva, vivió algunos años en la zona, integrando el elenco de la única y primera escuela profesional de actuación que ha existido en la región, y que alguna vez deslumbró a toda la comunidad, cuando la localidad penquista constituía una verdadera cuna del arte en general.

Hace cinco años que integra el elenco dramático de Televisión Nacional y en este momento participa en la telenovela «Santoladrón, el milagroso del amor», donde interpreta a Antonio, un divertido panadero español. A través de esta entrevista quisimos escudriñar en su vida, en su trayectoria y en su paso por el TUC.

¿Cómo surgió su inquietud por la actuación?

«Es una pregunta difícil de contestar. Yo estoy en esto desde el colegio, en el Instituto Nacional, como teatro aficionado. Luego, como semi profesional. Después ingresé a estudiar teatro en la Universidad de Chile, ejerciendo ya como profesional. Por lo que si me preguntan desde cuándo que estoy en este cuento, te contesto que desde siempre».

¿Cuándo llega a Concepción?

«Yo llego a Concepción a finales del año 58».

¿Cuál era el objetivo de trasladarse a esta ciudad?

«Aquí armamos una escuela de teatro profesional que nació de una ya existente, pero a nivel de aficionados. Esta iniciativa se hizo posible gracias a la llegada del rector de la Universidad de Concepción en esa época, David Stitchkin, quien fue una persona que hizo crecer mucho a la universidad, no sólo en términos físicos, sino que en el ámbito cultural, dándole mucho prestigio a ésta. Este hombre, entre muchas cosas que realizó, fue la de profesionalizar el teatro en la zona. De esta forma, actores como Tennyson Ferrada y Roberto Navarrete se profesionalizaron con el surgimiento de este movimiento teatral en la zona».

«En los casi cinco años que permanecí en esta ciudad, si visité más de dos casas, al margen de mis compañeros de teatro, es mucho».

¿Así nace el Teatro de la Universidad de Concepción (TUC)?

«Este fue el camino hacia la conformación del TUC. Como en Concepción no todos podían profesionalizarse, ya fuera porque tenían otros oficios aparte del de la actuación o porque su interés por esta actividad no era tan profundo, hubo que traer actores desde Santiago para crear un movimiento profesional, entre los cuales estaba yo».

¿Fue muy difícil?

«Como las condiciones no eran muy favorables, sobre todo en lo que significaba el traslado de los actores y la disponibilidad de venirse a vivir a Concepción, se contrató a gente más joven, que no tenía mayor compromiso más que su propia existencia y que estuvieran dispuesto a vivir en un lugar desconocido para ellos. Eramos jóvenes que no teníamos señoras ni hijos, por lo que poseíamos cierta libertad de acción».

¿Quiénes integraban el grupo de actores que llegó desde Santiago?

«Estaba Luis Alarcón, Nelson Villagra, Delfina Guzmán, Shenda Román, entre otros».

¿Qué recuerdos tiene del TUC?

«Cuando llegamos a Concepción fuimos muy marginados de la ciudad, salvo en las representaciones teatrales, donde concurrían muchas personas al antiguo Teatro de la Universidad de Concepción para vernos».

¿Por qué dice que fueron marginados?

«A decir verdad, mi paso por Concepción no fue del todo grato. Esta ciudad es bastante áspera con el ahuerino, no es amable ni cálida como se pudiera pensar con aquel que se viene a quedar. Puede serlo con el que viene sólo pasajeramente. Por lo menos, así lo era en ese tiempo. Pero es lo que sucede con todas las zonas pequeñas que tienden a defenderse del extraño a su ambiente».

¿Sentían una especie de xenofobia hacia ustedes?

«Había una cierta resistencia por parte de la comunidad. En los casi cinco años que permanecí en esta ciudad, si visité más de dos casas, al margen de mis compañeros de teatro, es mucho».

NOS N° 16 (Sept. 2000)

594506

Una institución del teatro chileno [artículo] Gonzalo Mejía

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Mejía, Gonzalo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una institución del teatro chileno [artículo] Gonzalo Mejía. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile